

# Saber perdonar

“De la manera que Cristo os perdonó,  
así también hacedlo vosotros” (Colosenses 3:13)



¿Hay casos en los que no debo perdonar?

No, tú debes perdonar siempre, de todo corazón (Mateo 18:35).

Me gustaría mucho perdonar, ¡pero no puedo!

¿Estás seguro que tu quieres perdonar verdaderamente? Si realmente quieres perdonar, Dios puede verdaderamente hacer aquello que tú eres incapaz de hacer. ¿Se lo has pedido?

Para perdonar, ¿debo esperar que el que me ofendió me pida perdón?

No; escucha este buen consejo: cuando alguno dice o hace algo contra ti, perdónalo inmediatamente en tu corazón.

Yo podría perdonar, pero olvidar, ¡nunca!

Sin embargo, recuerda de qué manera te perdonó Dios a ti. Él borró tus pecados; los echó en las profundidades del mar; y dijo: “Nunca más me acordaré de sus pecados” (Hebreos 8:11).

Texto y dibujo adaptados de: «Goutte d' eau»

“Semillitas”

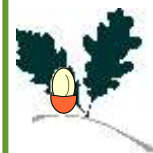
Cap. Cairo 546 - B 1842 CSB Monte Grande - Buenos Aires - Argentina

E-mail: [semillitas@lecturasbiblicas.org](mailto:semillitas@lecturasbiblicas.org)

[www.lecturasbiblicas.org](http://www.lecturasbiblicas.org)

©2007 Todos los derechos reservados. Editores: Jorge y Leonor Arakelian.

Impreso en la República Argentina



## “Semillitas”

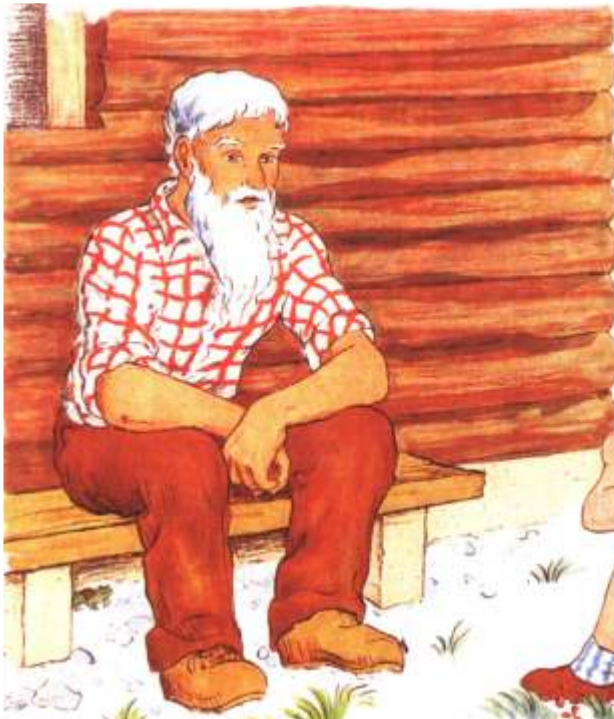
Año 8. N°2

Marzo - Abril 2007

Has escudriñado mi andar y mi reposo,  
y todos mis caminos te son conocidos  
(Salmos 139:3)



# Las preguntas de Jerónimo



Es cierto que todos nosotros merecemos un severo castigo a causa del mal que hicimos. Pero, al leer la Biblia, comprendí que Dios no quería castigarnos, en ninguna manera. Todo lo contrario. Para poder perdonar mis pecados, en lugar de castigarme a mí Él castigó en la cruz a Jesucristo, su Hijo.

¡Qué descubrimiento! Solamente era necesario que yo creyera en Jesús, quien murió por mí. Y fue lo que hice. Solo, en un rincón, me puse de rodillas y agradecí a Dios con todo mi corazón. Entonces Él me llenó de inmenso gozo. ¡Oh, sí!, ése fue el día más hermoso de toda mi vida...! Y, ¿sabes?, ¡nunca he perdido ese gozo!

— ¡Dime, abuelo!, ¿cuál fue el día más hermoso de tu vida?

— ¡Ahá!, ¡tu pregunta es muy interesante!

Como todo el mundo, yo viví días de gran gozo y días de tristeza... En mis numerosos viajes, vi muchísimas cosas muy bellas: el desierto de Sahara, teñido completamente de rojo al atardecer; las vastas planicies de las tierras árticas, y el profundo lago Baikal en la inmensa Siberia. Pero el día más hermoso de mi vida... ¡Oh, sí!, me acuerdo como si fuera ayer, ¡aunque sólo tenía diecisiete años! Hasta ese momento, yo me había hecho una idea muy falsa respecto a Dios; lo veía algo parecido a un gendarme, que siempre está tratando de atraparnos para castiganos.



Así como yo, también mi Biblia envejeció desde entonces. ¿Ves?, sus hojas están muy usadas. Pero, ¡mira!, ese día, en esta Biblia subrayé un versículo muy importante: “Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos capítulo 5, versículo 8). ¿Comprendes tú lo que significa esto? Entonces haz como yo, querido nieto. Este día puede ser para ti el más hermoso de toda tu vida.

# ¡Manos a la obra!

Te sugerimos algunas ideas para que este dibujo luzca muy bello en algún lugar de tu casa.

Puedes pegarlo sobre una cartulina, pintarlo con colores agradables y luego pasarle un cordón o una cinta por el orificio de la parte superior, a fin de colgarlo en una pared, en una puerta, etcétera.

Puedes duplicar el dibujo mediante una fotocopia y pegarlo sobre el original, revés con revés, de manera que la pieza se vea igual de los dos lados, con el objeto de fijarlo al vidrio de una ventana o de usarlo como móvil colgante, suspendiéndolo con un hilo.

Si te animas, y tienes al alcance el material, podrás probar tu habilidad utilizando el dibujo como molde para calcarlo en relieve sobre una lámina de cobre o de aluminio, utilizando algún elemento adecuado para hacer ese trabajo.

Una vez terminada tu pequeña artesanía, cualquiera sea el material que escojas, recuerda que el versículo de la Palabra de Dios escrito allí contiene un mensaje muy importante para ti y para todos los que lo lean. Entonces, sobre todas las cosas, memoriza y comparte este versículo con tus familiares y con tus amigos.

También puedes obsequiar tu pequeña obra de arte a alguien especial, quien podrá apreciar lo que hiciste con tus manos, como una muestra de tu afecto.

